

# La Revolucion en Marcha

Viene de la página 1.  
Un Tren Volado.

El 17 salió de Chihuahua un tren por la vía del Noroeste, rumbo a Pedernales, conduciendo a 700 soldados del 6° Batallón y del segundo cuerpo de rurales. Como no quisieron trabajar los maquinistas ni fogoneros, se hizo cargo del convoy el Mayor de Ingenieros Vito Alessio Robles. Se asegura que este tren fué volado con dinamita, pereciendo los que en él iban.

### Batallones Acabados.

Hasta la fecha han sido acabados por los insurgentes de la Sierra de Chihuahua el 20° Batallón, el 13° Regimiento y parte del 20° de esta última arma. Además, fué acabado al principio de la campaña el tercer Regimiento. A ese paso, Díaz tendrá que largarse bien pronto al extranjero si logra escapar de la justicia.

### La Insurrección en Puebla.

Los revolucionarios atacaron y tomaron San Andrés Contla, Estado de Puebla, el día 20 de este mes.

Después de tomada la población y de hacerse de elementos para robustecer el movimiento, los revolucionarios siguieron su marcha sobre otras plazas.

### Treinta Contra Seiscientos.

En la batalla de Las Escobas, Chihuahua, 30 revolucionarios derrotaron vergonzosamente al 20° Batallón. Bien saben los soldados por qué se desertan apenas se les saca a campaña.

### Santa Ana Pérez Sobre las Armas.

Este es un valioso elemento para la revolución en la Sierra en los actuales momentos. Santa Ana Pérez es un hombre de gran prestigio en la comarca, valiente y de armas tomar. Es viejo; pero sus entusiasmos son los de un joven de treinta años.

### Para tal Tirano tales Sostenedores.

Personas que han llegado de la Sierra de Chihuahua, cuentan los horrores que están cometiendo los soldados federales. A cualquier poblado donde llegan las fuerzas del despotismo, los soldados se entregan a actos de verdadero salvajismo. Todas las mujeres son violadas, y no solo eso; el bestial apetito de las hordas gubernamentales no respeta ni a las niñas. Altagracia Contreras, una niña de 12 años, vivía con su anciana madre en una casita de Pedernales. Un capitán de las fuerzas federales la asaltó, luchó furiosamente con ella y con la pobre madre a la que golpeó hasta dejarla sin sentido, y en seguida cometió con ella el mismo delito que sus subalternos cometían con otras mujeres del poblado.

En Ciudad Guerrero, antes de que esa población fuera ocupada por los revolucionarios, la soldadesca se entregó a violar mujeres y niñas.

En algunos pueblos, la soldadesca ha matado a las mujeres que se resistían a satisfacer sus torpes apetitos. En cambio, a los revolucionarios nadie puede tacharlos de acto indigno. Correctos siempre, amables con las mujeres y los niños, son estimados por el pueblo. Es que los revolucionarios son héroes mientras los soldados del despotismo son esbirros sin honor y sin conciencia.

### El Mundo Civilizado Protesta.

Tenemos a la vista la prensa de Francia, de Inglaterra, de España, de Bélgica, de España, de muchas naciones sin contar la prensa americana que está casi unánime en condenar al tirano y sus procederes para con los revolucionarios. Esa prensa trae artículos condenando en contra del despotismo mexicano y se hacen votos por que al fin ruede por los suelos un gobierno que deshonra a la humanidad y hace temblar de indignación a todo hombre y mujer civilizados.

### Resumen.

Por los datos que contiene este artículo el público quedará convencido de que la Revolución está en marcha, de que el tirano no puede dominar la situación, de que los batallones son aniquilados por completo por los rebeldes y de que hay que abrigar la esperanza de que la tiranía saldrá derrotada.

### A los Simpatizadores.

Ahora, no hay más que seguir adelante. La Junta Organizadora del Partido Liberal activa con entusiasmo la formación de grupos rebeldes en territorio nacional. La intención de la Junta es, como se ha dicho, formar el mayor número de grupos que sea posible, y cuando esto se haya hecho, señalar la fecha de una insurrección general, que acabará de enloquecer al tirano. El tirano, dicho sea de paso, está como el personaje de la zarzuela: ya no come, ya no duerme, y se siente muy enfermo. Todas las noches cambia de cuarto para dormir, temeroso de que lo ajusticien; no prueba bocado hasta que cualquier desagradado como en su presencia los manjares que le sirven. Las últimas noticias dicen que se está volviendo loco.

Ayudad todos a que el Partido Liberal pueda formar rápidamente sus

grupos; no desperdiciéis esta bellísima ocasión de acabar con un sistema que avergüenza a todo hombre honesto.

Enviad vuestros donativos a la

Junta, para que ésta pueda trabajar en la organización revolucionaria. Pero hacedlo cuanto antes.

RICARDO FLORES MAGON.

## DESPIERTA, PROLETARIO

Arriba, proletario consciente; arriba, hermano. En estos momentos muchos proletarios están sobre las armas; pero no saben lo que hacen, o, mejor dicho, no saben para qué trabajan como dice el vulgar adagio. Tú, que conoces los intereses de tu clase; tú, que sabes lo que necesitan los pobres, corre a decirles: compañeros, para conquistar la libertad y la felicidad se necesita algo más que un corazón bravo y una arma en la mano; se necesita una idea en el cerebro.

Un barco sin brújula en la inmensidad del océano, eso es el revolucionario que no cuenta más que con su arma y su valor. El barco puede luchar contra las olas, puede sostenerse contra los vientos; pero ¿cómo orientarse para llegar al puerto si falta la brújula? Así, el revolucionario puede sostenerse en rebeldía, puede sembrar la muerte; pero si le falta la idea directora de su acción, no será otra cosa que un barco sin brújula. El revolucionario, entonces, no sabe para qué mata, como el hacha no sabe para qué derriba el árbol.

Arriba, proletario consciente; arriba, hermano. Es preciso que vueles al lado de tus inconscientes hermanos para decirles: compañeros, habéis sido hasta hoy brazo y cincel; ahora es preciso que seáis cerebro, brazo y cincel. Proletario: no permitas por más tiempo que otro piense para que tú ejecutes. El cincel, a costa de su filo, arranca al mármol pedazos, sin saber qué resultará de su acción. El revolucionario, a costa de su sangre, ataca los baluartes del despotismo sin saber cuál será la forma del edificio que se levantará sobre los humeantes escobros.

Si otro piensa por tí, no te asombre ver surgir, como el retón de negro edificio que apiastaste, otro, más negro aún, más pesado, de donde asomen defensores más siniestros, y entre esos flamantes defensores del futuro despotismo reconocerás a los que hoy te aconsejan que tomes un fusil y te rebelles; pero omítan hacer comprender tus intereses como pobre para que por ellos, y no por tus intereses, des la vida.

Abro los ojos, eterno parla, sangrante carne de cañón, inquilino del cuartel y del presidio. Comprende cuál es tu interés; lleva en tu cerebro una idea, y así, irás derecho a tu objeto, y del caos de la Revolución sabrás sacar la fórmula bendita de tu redención, con el mismo acierto con que el escultor despierta en el trozo de cantera la figura, la actitud, el gesto de la obra de arte que sin él, habría dormido por millones de años más bajo el seno de la tierra; y entonces, si caes herido de muerte en el combate, podrás decir con orgullo lo que aquel poeta que, al ir a morir decapitado, se llevó la mano a la frente y exclamó ante el verdugo y ante el pueblo: aquí había algo.

No entres a la lucha como rebaño, sino como unidad combatiente que se suma con otras unidades iguales, conscientes y rebeldes, para abrir su sepulcro a la tiranía política y a la explotación capitalista.

Dorriba; pero cuida de remover los escobros y de arrancar los cilimentos. Quebranta con la acción el llamado derecho de propiedad; pero no para que te apodereses individualmente de lo que detentan tus amos, pues entonces te convertirías en amo, oprimieras a tus hermanos y serías tan ladrón y tan malvado como los que te explotan ahora. Tu liberación debe estar comprendida en la liberación de todos los humanos. La tierra que hay que quitar a los burgueses, no debe ser para tí solo, ni para unos cuantos, sino para todos sin distinción de sexo.

Levanta la frente sudorosa; ve de frente a tus amos que tiemblan prestando tu cólera; domina y pon en su lugar a la razón. La cólera, ciega; la razón, alumbrada. Así, verás mejor tu camino en medio de las sombras de la lucha tremenda; así, podrás darte cuenta de que, entre los que quieren dirigirte, hay muchos lobos con piel de oveja, hay muchos que por un momento mitigan tu hambre dándote unas monedas para que las des a tu familia antes de lanzarte a la lucha. ¡Unas monedas por ir a dar tu sangre para que él se suba sobre tus hombros! ¿Es digno eso? ¿Eres un soldado de la libertad o el mercenario alquilado por un ambicioso?

Nó, compañero; rechaza el dinero. No es digno de un hombre pedir dinero para ir a conquistar la libertad y el bienestar. Si hicieras eso ¿en qué te distinguirías del esbirro que dice para el arma sobre sus hermanos por la paga que ha recibido? El fusil del mercenario forja cadenas porque está sostenido por un

corazón egoísta; el fusil del libertario forja la libertad porque está sostenido por un corazón abnegado. El que se levanta en armas por paga, lleva la idea del provecho personal con exclusión del ageno; el que se levanta en armas por amor a la libertad lleva la idea del bienestar de todos. ¿Pidieron dinero para ser héroes Hidalgo, Píppia, El Hombre Cureña? ¿Se concibe siquiera un héroe por paga? Suponéos al Héroe de Nacozañi regateando sobre el precio de su heroísmo; suponéos a Juárez pidiendo paga por decretar la expropiación de los bienes del clero; suponéos a Cristo demandando oro para ser sacrificado.

Despierta, proletario. Vé a la lucha con el propósito de luchar para tu clase. Al que te dé dinero para que empuñes un fusil, desprecíalo, míralo con desconfianza, porque te dá unas cuantas monedas para que des tu vida por él, quiere tu sacrificio para hacer su felicidad, quiere tu ruina y la desgracia de tu familia para su provecho personal. Vé a la lucha, proletario, pero no para encumbrar a nadie, sino para elevar a tu clase, para dignificarla, y ya que la ocasión se presenta de que tengas una arma en tus manos, toma la tierra, pero no para tí solo: para tí y para todos los demás, pues que de todos es por derecho natural.

Proletario consciente: vuela a donde luchan tus hermanos para decirles que se necesita algo más que un corazón valiente y una arma en las manos: díles que se necesita una idea en el cerebro. Y esa idea, óyelo bien, debe ser la emancipación económica. Si no obtienes esa libertad, habrás dado una vez más tu sangre para que te oprima otro tirano.

RICARDO FLORES MAGON.

## La Organización Obrera

De diversas partes de los Estados Unidos hemos estado recibiendo cartas de jornaleros mexicanos que nos manifiestan sus deseos de formar Uniones y nos piden les proporcionemos informes sobre el particular.

Con gusto lo hacemos. El interés de los interesados en organizar una Unión invitarán de palabra ó por medio de hojas impresas a los jornaleros mexicanos para que se congreguen en determinado lugar, donde se les explicará el objeto de los sindicatos obreros y se les excitará a que se organicen y se afilien a la FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO.

Para ello tendrá que pagar cada uno de los que ingresen a la Unión, 25 centavos como cuota de inscripción. La cuota mensual será de 50 centavos. Para que la Unión que se forme sea reconocida por la FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO habrá que enviar al Secretario de esta, Mr. Frank Morrison, 801-809 G Street, N. W., Washington, D. C., la suma de \$10.00 en pago de la credencial de afiliación, sello y libros de la Unión. Además, habrá que obtener del mismo Secretario, Frank Morrison, las tarjetas para los miembros y las estampillas de Unión que acrediten el pago de las cuotas mensuales. Las tarjetas se consiguen al precio de \$2.00 el ciento y las estampillas a diez centavos cada una. El dinero que recibe la FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO en pago de esas estampillas pasa al fondo destinado al sostenimiento de huelgas, gastos de propaganda, etc.

Así es que de los cincuenta centavos que mensualmente pagará cada uno de los miembros de la Unión de Jornaleros, diez centavos son para la FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO y cuarenta centavos quedan en el fondo de la Unión. Los miembros de la Unión se reunirán semanalmente para discutir los asuntos de su organización, y todos los gastos que se hagan y los acuerdos que se tomen deberán ser sancionados por el voto de la mayoría.

En casi todas las poblaciones de este país existen Uniones dependientes de la FEDERACION AMERICANA DEL TRABAJO. Si las explicaciones que aquí damos no bastaren, los interesados en la organización obrera pueden acercarse a los miembros de esas Uniones y pedirles explicaciones mas amplias ó consultarles sobre los puntos dudosos.

Asimismo se recomienda a las Uniones de Jornaleros que se vayan organizando, que se pongan en correspondencia con la Unión de esta ciudad "UNITED LABORERS No. 13097, cuyo Secretario es Amelio B. Veiarde, 740 Banning St., Los Angeles, Cal. Tan luego como se hayan establecido diez agrupaciones de jornaleros, se procederá a fusionarlas en una Unión Internacional y entonces los jornaleros unionistas gozarán de los derechos de que disfrutaban los miembros de las demás Uniones Internacionales; esto es, a donde quiera que vayan y existan Uniones de su gremio, serán reconocidos por estas sin que tengan que erogar nuevos gastos.



Redactores del periodico "Chokugen", (Adelante) condenados a Muerte

## Por Amar a la Humanidad

¡Sentenciados a muerte por escribir en contra del militarismo, por amar a la humanidad, por haber gritado con Victor Hugo: "GUERRA A LA GUERRA".....!

Sugako-Kanno, la valerosa mujer de exquisitos idealismos que redactaba "EL PENSAMIENTO LIBRE"; Kotoku, el alto poeta, y sus compañeros de redacción que publicaban el periódico socialista, "ADELANTE"; Dr. R. Oishi, Morichika y muchos más; veinte y seis apóstoles, veinte y seis libertadores, han de morir si no los salva la voz imperiosa de la indignación universal.

El Mikado quiere que mueran. Y ¿quién es el Mikado? Es el alma del Japón encarnada en la angusta envoltura corpórea del Emperador de los japoneses, responde la tradición, responden las nieblas que dormitan en las conciencias esclavas, responde el pasado.

Pero Kotoku y sus compañeros de infortunio, heraldos del futuro, no pudieron, no quisieron ahinojarse ante ese engendro mitad-Dios y mitad-

Hombre que la tradición mantiene en el trono del Japón.

Ni quisieron enmudecer ante los estragos que en el país en que nacían causa el militarismo. Predicaron contra este, lo combatieron en la prensa, en el meeting, en la conversación privada, con ardor, con sinceridad, con entereza. ¡Ah!; pero pronto descubrieron que su propaganda no encontraba eco en el corazón de los japoneses que adoraban a Dios en la persona del Emperador y que creían que al obedecer y servir a éste, obedecían y servían a la divinidad universal.

Entonces hubieron de negar al Mito; hubieron de hacer la luz en el misterioso nicho de la tradición.

El Mikado no es Dios; el Ejército no desempeña misión divina alguna; su desmisión es homicida, destructora, brutal, proclamaron los apóstoles de la verdad y el Hombre—Dios los condenó a morir.

¿Consentirá la humanidad que este nuevo crimen sea consumado?

A. I. V.

## Contra la Paz Burguesa

La vieja dictadura de México hace sus últimos esfuerzos para asirse de una tabla y escaparse del inevitable naufragio. Se esperaba que sucediera desde hace mucho tiempo; el absolutismo del más asqueroso de los gobernantes debía tocar a su fin cuando ese pueblo se cansara de ser esclavo.

Pues bien; ese desprestigiado gobierno recurre a los mismos medios que siempre ha recurrido para prolongar su existencia, aunque hoy, con una vileza mas marcada, porque así lo necesitan los privilegios de un pequeño grupo de inasacables burgueses y los instintos sanguinarios de un viejo verdugo que mira desmoronarse su trono.

Hoy se persigue con más tenacidad que ayer, porque al fin se desencadenaron los odios sofocados por más de un tercio de siglo; las prisiones empuñan a ser llenadas con rebeldes y los fusilamientos se multiplican cada vez más.

Esto por una parte; por la otra: todo un pueblo descontento y listo para arriesgar una vida que desprecia, porque ha comprendido que no es vida. Las manos encallecidas del peón empuñan gustosas el fusil, y dejan volado el arado ó sepultada la barrera en las profundidades de la mina que tal vez lo recibió cuando era pequeño todavía. Abandona los instrumentos con que se ayudaba para producir la riqueza de sus amos: del señorito aquel tan grave siempre; del señorito que llegaba hasta el amanecer, borracho, con otros amigos que también tenían criados; de aquella señorita con un genio á veces insuperable cuando no podía satisfacer algún capricho. Los recuerdos á todos, parece que no puede escapar aún de aquel reclamo. No conocía más allá de los dominios de la hacienda, no se le permitieron los amos, pero él ya lo había intentado. De su fría choza al trabajo; y, después de muchas horas, empapado de sudor y cubierto de polvo tornaba a la misma choza, la que cada vez iba haciéndose más helada y

más sombría, tan sombría como el alma del que empieza a perder la esperanza de ser feliz algún día.

¿Cuántos años de rudo y constante trabajo! Y él siempre tan pobre: su esposa no volvió á estrenar un vestido "lujoso" desde que juró no abandonar al aunque fuese muy pobre. ¿Y sus hijos? Éran muy pequeños para comprender toda su desgracia; y aunque más de una vez miraron con envidia a los hijos del amo montar hermosos caballos ó volver en coche de la ciudad, sus lánguidas miradas tornábanse alegres cuando recibían de la madre el terrón de azúcar; desaparecían los recuerdos tristes á los halagos de aquella mujer infortunada.

Lo deja todo; los muchos años que hubo trabajado dejaron extenuado su cuerpo, y en sus momentos felices su risa fué tan solo una desagradable mueca, ni siquiera tuvo lágrimas cuando quiso llorar su desgracia.

Sabe que al ir a pelear por sus derechos usurpados, no está seguro de volver a su choza, de ver a los que repartieron con él los momentos de alegría en su extremada pobreza; y que no será perdonado si cae en las garras del enemigo; pero mas cierto está que en su vida de esclavo nunca lo perdonaron, y decidido se dispone a marchar a los campos, a la montaña, donde quiera que estén los que como él se avergonzaron de una vida de miserias y vejaciones, y abandonaron a sus familias, á todo lo que les era grato y que también cambiaron los instrumentos de trabajo con los que se sirvieron para hacer la felicidad de otros; por el fusil, con el que sabrán hacer la felicidad propia.

Su euna fué humilde; la alta aristocracia, á la que pertenecían sus amos, todos aquellos que nunca trabajaron, lo contaron siempre en el número de la plebe. Cuando trabajó sin osar rebelarse contra su yugo, se le quiso con lástima y se le llamó ignorante; mas cuando leyeron en su rostro sus viejos y callados rencores, lo acusaron de insubordinado. Pero

ignorante, miserable é insubordinado porque así lo quiso la ambición burguesa, jamás pudo ser insensible á las humillaciones y á los insultos, y por eso odia, por eso respira solo venganza, hoy que al fin se ve libre y con una arma en sus encallecidas manos.

No puede destruir con prudencia y con calma el mal que lo agobia, como pretenden los pacifistas. El no fué á la escuela, y si aprendió á leer, sus amos no le dejaron tiempo para estudiar y no supo que con esto remediaría sus males alguna vez.

Sus pulmones fueron convertidos

en puñados de oro, y esa riqueza hizo la felicidad de otros, sirvió para dar educación á otros que no fueron sus hijos. Siempre fué desgraciado; por eso ha preferido empuñar el fusil é irse á los campos y á las montañas en unión de otros compañeros de esclavitud, para desde allí combatir á los únicos culpables de su extrema miseria, para no dejar una vida de oprobio á los que trajo á un mundo que ya tenía dueño, para no ser la maldición de las futuras generaciones.

JESUS M. GONZALEZ.

## Actualidades

Discutiendo el problema de la esclavitud decía James Ellsworth: "No nos confundamos: con el aumento de la población, aumentarán tanto los pobres que los esclavos resultarán innecesarios."

En efecto, ya podemos observar en nuestros días que es mas barato y produce mejores rendimientos alquilar un trabajador que mantener un esclavo.

La prensa anuncia que el multimillonario Andrés Carnegie ha destinado diez millones de dólares para la abolición de la guerra. La propaganda anti-militarista es el mejor remedio contra la paz armada y contra las guerras que estallan entre Naciones que se disputan la supremacía industrial. Los soldados de una Nación nada ganan con asesinar á los soldados de otra Nación. Las guerras internacionales son provocadas por la ambición de los explotadores que se quedan tranquilamente en sus hogares, mientras los hijos del proletariado derraman estupidamente su sangre en los campos de batalla. Para evitar las guerras, hay que despertar en los soldados el espíritu de rebeldía contra sus jefes y educarlos en sus deberes como seres humanos hasta lograr que, en caso preciso, vuelvan las armas contra sus mismos superiores y se nieguen á disparar contra el Ejército enemigo. Destruyendo el militarismo, no habrá mas guerras. Pero Carnegie nunca consentirá en que sus millones sean empleados en hacer propaganda anti-militarista. Los destinará á la organización de esos Congresos de Paz que servirán mas para hacerle bombo á Carnegie que para combatir la guerra.

Charles Edward Russell, el grande y buen amigo de los desheredados, en la conferencia que dió el último domingo en el Templo del Trabajo, decía con la elocuencia conmovedora de los que saben sentir los infortunios de la humanidad:

"La disminución de los nacimientos, el suicidio de la raza, es una bendición bajo las actuales condiciones. Es un acto de infinita crueldad condenar una creatura á vivir en este mundo tal como hoy existe. Entre las clases trabajadoras y la amenaza del hambre no queda otro recurso que el suicidio de la raza."

"El Progreso" de Barcelona al dar cuenta de que el Consejo General de la Alta Alsacia, se ha declarado en favor de la República, hace el siguiente comentario:

"Dentro de pocos lustros los reyes habrán de ir á París á consolarse de la pérdida de sus respectivos tronos en la ciudad que decapitó á Luis XVI y á María Antoineta."

Si tal cosa ha de suceder dentro de algunos lustros, la parsimonia del progreso resulta intolerable.

La prensa europea conspira contra Limantour, contra nuestro "sagaz" Ministro de Hacienda que desde hace unos seis meses se encuentra en París procurando colocar un nuevo empréstito á favor del Gobierno mexicano.

La referida prensa publica, comenta y vuelve á comentar la noticia alarmante para los especuladores de Bolsa—de que si Díaz es derrotado, el nuevo Gobierno no reconocerá las recientes deudas contraídas por la Dictadura en el extranjero.

Y los banqueros, ladinos y previosores, naturalmente se niegan á dejarse "trabajar" por el habilidoso Limantour, circunstancia que en verdad favorece á éste como que le proporciona un pretexto para continuar indefinidamente en París donde la vida es dulce y exenta de peligros.

Suntuosos preparativos se hicieron en Manzanillo, Colima, para recibir la escuadra japonesa que acaba de visitar á nuestro país en prueba de la alta estimación que el Mikado profesa al Dictador de los mexicanos.

Juan Sánchez Azcona, á raíz de su arresto, acusaba á Porfirio Díaz de haber celebrado un pacto secreto con el Japón, en virtud del que los buques japoneses podrían aprovecharse de los puertos mexicanos para operar contra los Estados Unidos.

¿Habrá llegado la imbecilidad de Porfirio Díaz hasta el grado de comprometer á México en esa forma?

"El Imparcial" de la ciudad de México, al fin tiene que confesar que las tropas federales fueron derrotadas en la batalla de Pedernales, añadiendo que un capitán, un teniente y un subteniente ascendieron al grado inmediato porque llevaron á cabo una "honrosa retirada!"

Pródigo en recompensas para sus leales soldados, se muestra el Dictador. Qué los federales no obtienen victorias;.....pues á premiarlos porque se retiraron.—Gracioso Dictador.

El mismo periódico de Spñdola publica una larga correspondencia titulada: "COMO SE RINDIO C. GUERRERO."

¿No otorgará Díaz ascensos á los que allí se rindieron?

Los desmanes salvajes del Mikado le están conquistando el mundo civilizado, una reputación tan negra como la de que gozan el Czar de Rusia y el Dictador de México.

Sólo en Tokio tiene como 100 socialistas en la cárcel y de estos, veinte y seis fueron sentenciados á muerte, hace pocos días. Entre los sentenciados á muerte se cuentan el Dr. R. Oishi, el escritor D. Kotoku, la Señorita Sugako-Kanno, directora del periódico "Pensamiento Libre", y M. Morichika, ex-Secretario del Partido Socialista del Japón.

Las garantías individuales son vulneradas inicuamente en el Japón. La prisión ó la muerte amenazan á todos los que profesan ideas socialistas ó son enemigos del militarismo. En la provincia de Nagano es donde las persecuciones se han recrudecido mas. En algunos pueblos de esa provincia, todos los habitantes han sido encarcelados.

El cable da cuenta de otro desastre minero que acaba de ocurrir en Inglaterra. En la mina Pretoria que está cerca de Leigh se produjo un incendio que causó la muerte de cerca de 300 trabajadores.

Los pacifistas que se horrorizan cuando apelan á la revolución los pueblos cansados de sufrir despotismos, permanecen imperturbables ante las tragedias del Trabajo, ante los horrores de hecatombes como la de Pretoria, en que pierden la existencia cientos de trabajadores.

La mayor parte de los desastres mineros son debidos á la negligencia ó á la avaricia de los explotadores que, importándoles poco la vida de los obreros, jamás se preocupan por mantener las minas en condiciones de seguridad.

En vez de declamar contra la rebeldía de los pueblos tiranizados, los pacifistas deberían emprender una campaña contra la sordidez del capitalismo que causa mas estragos que las revoluciones.

ANTONIO I. VILLARREAL.

## Postales Revolucionarias

Las personas que desean adquirir tarjetas postales contentiendo los retratos de los revolucionarios que han sufrido y sufren el odio de la tiranía de Porfirio Díaz, puedan obtenerlas haciendo su pedido á la Señorita Andrea Villarreal González, Editora de MUJER MODERNA, 512 Camaron St., San Antonio, Tex., U. S. A.

Con el envío de veinticinco centavos; se remite una decena de dichas postales á quien lo solicite. Setenta por un peso.

Los precios anteriores son en oro. En moneda mexicana es el doble. La suscripción á MUJER MODERNA cuesta sesenta centavos al año y treinta por seis meses, oro. Es un periódico de combate contra la tiranía de Porfirio Díaz.

## Grupo "Regeneracion"

Como de costumbre, se reunirá en el TEMPLO DEL TRABAJO, 528 Maple Ave., el próximo domingo, principiando la sesión á las 8 de la noche.

ANTONIO I. VILLARREAL dará una conferencia que versará sobre

### SINDICALISMO.

Se recomienda á los compañeros que inviten á sus amigos para que asistan á la reunión.